

---

## Los agroquímicos: concentración y dependencia en la Argentina (1976-2014)

---

Fernando Gabriel Romero<sup>1</sup>

.....

### Resumen

Las agroindustrias de insumos pueden desagregarse en tres grandes grupos: fertilizantes, semillas (híbridas y transgénicas) y fitosanitarios (herbicidas, fungicidas, insecticidas, curasemillas y acaricidas). Estos insumos de origen industrial han incidido en la modificación del perfil tecnológico del agro mundial y nacional e influido en el incremento de la producción y los rendimientos de los principales cultivos.

Las grandes empresas transnacionales que controlan los mercados a escala global han alcanzado un rol dominante en la provisión de los principales insumos agroindustriales y biotecnología para el agro pampeano, extrayendo cuantiosos beneficios del territorio, y

---

1 Doctor en Historia. Profesor de la Carrera de Relaciones Internacionales e Integración de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil. Coordinador del Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, classes dominantes e conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC). Coordinador general del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) e investigador del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Universidad de Buenos Aires. Miembro Titular de FLACSO-España. Correo electrónico: fernando.romero@unila.edu.br

acentuando la integración vertical del complejo agroindustrial y la dependencia de los productores rurales respecto a las grandes empresas proveedoras de semillas y paquetes tecnológicos.

Este artículo tiene por objetivo general analizar, explicar y ponderar la estructura y dinámica del mercado de agroquímicos desde 1976 a 2014, a la vez que examinar las implicancias de esta configuración tanto en el plano económico como en el juego de intereses y la toma de decisiones políticas.

**Palabras clave:** Agroquímicos - Complejo Agroalimentario - Argentina - Imperialismo

### Summary

The article tries to explain the meaning of “family farming” from three dimensions that are linked together. Agricultural supplies industries may be divided in three large groups: fertilizers, (hybrid and transgenic) seeds and phytosanitary products (herbicides, fungicides, insecticides, seed treatments and acaricides). These industrial supplies have affected and modified the modification of the technological profile of the national and regional agrifood sector and have increased the production and yields of major crops.

The large transnational companies that control global markets have achieved a dominant role in providing the main agro-industrial supplies and biotechnology for the the agrifood sector in the pampean region, extracting considerable benefits from the territory and strengthen the vertical integration of the agroindustries complex and rural farmers’ dependence on the large companies that provide seeds and technology bundles.

The general aim of this article is to analyze, explain and examine the structure and dynamics of the agrochemical market from 1976 to 2014, the implications of this configuration both on the economic level and in the interplay of interests, and political decision-making.

**Keywords:** Agrochemicals - Agroindustries - Argentina - imperialism

## Introducción

Las agroindustrias de insumos pueden desagregarse en tres grandes grupos: fertilizantes, semillas (híbridas y transgénicas) y fitosanitarios (herbicidas, fungicidas, insecticidas, curasemillas y acaricidas). Estos insumos de origen industrial han incidido en la modificación del

perfil tecnológico del agro mundial y nacional e influido en el incremento de la producción y los rendimientos de los principales cultivos. Todo lo cual ha sido acompañado por la extensión de la siembra directa y la incorporación de nuevas maquinarias, la modernización de toda la cadena productiva agrícola y profusos debates sobre las consecuencias sociales y ambientales de estas transformaciones.

Las grandes empresas transnacionales que controlan los mercados a escala global han alcanzado un rol dominante en la provisión de los principales insumos agroindustriales y biotecnología para el agro pampeano<sup>2</sup>, extrayendo cuantiosos beneficios del territorio, y acentuando la integración vertical del complejo agroindustrial y la dependencia de los productores rurales respecto a las grandes empresas proveedoras de semillas y paquetes tecnológicos (Newby y Sevilla Guzmán, 1983: 81-82).

Este artículo tiene por objetivo general analizar, explicar y ponderar la estructura y dinámica del mercado de agroquímicos desde 1976 a 2014, así como examinar las implicancias de esta configuración tanto en el plano económico como en el juego de intereses y la toma de decisiones políticas. Por lo tanto, se excluye deliberadamente de este texto el sector semillas por la extensión que tal estudio supone, abordándose sólo en el caso que por su imbricación con el segmento de agroquímicos su mención es ineludible.

Para tal finalidad, en primer lugar, presentamos a modo de marco teórico general la dinámica de concentración económica y centralización del capital a nivel global, indagando la incidencia de la extranjerización en la estructura economía para los países dependientes como la Argentina y sus repercusiones en el mercado de agroquímicos. En segundo orden, se revisa el marco regulatorio nacional para la utilización de los paquetes tecnológicos, problematizando la incidencia del imperialismo en su configuración. Seguidamente, se describe la posición internacional de los grandes oferentes de agroquímicos. Posteriormente

---

2 Si bien se analiza el mercado argentino de fitosanitarios y fertilizantes, por la importancia relativa de la producción agropecuaria en el contexto nacional y por la intensa "pampeización" de las regiones no pampeanas de los últimos años nos referimos en diferentes ocasiones del texto al agro pampeano. La región Pampeana –que incluye centralmente las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba aunque sus características geocológicas se extienden secundariamente a las de La Pampa, San Luis y Entre Ríos– posee aspectos diferenciales respecto a la productividad y fertilidad de la tierra del conjunto del país, constituyéndose históricamente como la mejor zona para el cultivo de los principales granos de exportación (trigo, maíz, girasol, soja y sorgo), cría de ganado (principalmente vacuno) y producción láctea.

te, se analiza la configuración del mercado argentino de fitosanitarios y fertilizantes. Por último, en las conclusiones, se evalúan los mecanismos y los impactos por los cuales se expresan aspectos clave del sector como una manifestación particular de un capitalismo dependiente. Así, el trabajo nos enfrenta con los rasgos del accionar del imperialismo bajo diferentes condiciones estructurales internas y externas y distintos modelos de política económica y sus consecuencias.<sup>3</sup>

## **Concentración y transnacionalización económica**

Si se analiza la dinámica del capitalismo en su conjunto se puede observar que la competencia entre capitalistas marca una tendencia a la concentración de la producción y centralización del capital. Por la primera, entendemos el aumento de la acumulación de capital (que se refleja en un aumento del capital constante a costa del variable). Generalmente este concepto es utilizado para observar el creciente grado de participación de las grandes empresas de una actividad en la propiedad de los medios de producción y la producción total de la misma. Por su parte, la centralización del capital alude al creciente control por parte de un reducido número de capitalistas de los medios de producción con que cuenta una sociedad, mediante la expansión de su presencia en múltiples sectores económicos a partir de la unión de distintos capitales, la compra de empresas, las fusiones, las adquisiciones, etcétera (Marx, 1999 [1867]: 530). Esta concentración se vincula con las ventajas de la producción en gran escala, que eleva los niveles de la reproducción ampliada y la acumulación de capital por parte de la gran burguesía.

Un rasgo saliente de este proceso -que se produce a escala mundial- ha sido el desarrollo de las empresas corporativas también denominadas como conglomerados empresarios o combinaciones. La firma conglomerada reúne en una sola empresa a distintas ramas de la industria que, en general, o representan etapas sucesivas de la elaboración de la producción, o son ramas subsidiarias entre sí. Sin embargo, la conglomeración puede ser también no relacionada, invirtiéndose en produc-

---

3 Las distintas contradicciones y conflictos entre fracciones de la clase dominante o entre la clase dominante y las clases dominadas se manifiestan en la configuración que adoptan las diferentes formaciones sociales (Marx, 1987 [1857-1858]), las distintas medidas de gobierno, cambios de gabinetes, las diferentes formas de gobierno, la sucesión de hegemonías y, bajo otras terminologías, el desarrollo de diversos “modelos económicos” o “régimenes sociales de acumulación” (Nun, 1987).

ciones que no están vinculadas con la original. La conglomeración suele aparecer como efecto paradójico de la monopolización: la concentración de excedentes en la rama termina por enfrentarse a límites para continuar su expansión dentro de la misma rama (porque los competidores son igual de poderosos o porque la rama está completamente concentrada), por lo que acaba por utilizar esos excedentes en otras áreas, no necesariamente relacionadas. Es decir, la concentración repercute en un exceso de recursos que la propia competencia concentrada le impide aprovechar en el espacio mismo de valorización.

Paralelamente, la dinámica capitalista a nivel global presenta la concentración de la propiedad de invenciones y perfeccionamientos técnicos que elevan la eficiencia y reducen los costos de producción. Las grandes empresas tienden a monopolizar la fuerza de trabajo calificada (poniendo a su servicio a ingenieros y técnicos), impulsar el desarrollo científico y tecnológico de acuerdo a sus intereses y a controlar los principales medios de transporte y de comunicación masiva (Marx, 1999 [1867]: 531).

Ahora bien, si se toma en cuenta la actuación en terceros países del gran capital monopolista u oligopolista observaremos su carácter de capital imperialista<sup>4</sup>, generalizando –luego de los procesos de descolonización del siglo XX- el fenómeno de la dependencia<sup>5</sup> como forma de subordinación nacional al imperialismo. De este modo, la perspectiva analítica que adoptamos procura superar el estrecho concepto que solamente atribuye la caracterización de “extranjeras” a aquellas empresas cuya propiedad mayoritaria está en manos de no residentes. Es decir,

---

4 En cuanto extractor de plusvalía de terceros países en una fase específica de la evolución del régimen capitalista. Específicamente, la vigencia del imperialismo se identifica por las siguientes características: concentración de la producción y monopolios/oligopolios, el predominio del capital financiero y la exportación de capitales sobre el conjunto de la economía, y el reparto y la disputa económica mundial por parte de los principales conglomerados empresariales y potencias capitalistas (Lenin, 1970 [1916]).

5 Fundamentalmente, nos referimos a la dependencia como proceso de subordinación general –económica, política, tecnológica, militar y cultural- de los países (y sus clases dominantes) a los principales centros capitalistas, que configura un desarrollo limitado y deformado que exhiben los territorios dependientes. “*El imperialismo, como fenómeno contradictorio, actúa tanto como acelerador del desarrollo capitalista como deformador del mismo. La deformación actúa en beneficio de los intereses imperialistas inhibiendo el crecimiento en determinadas áreas de la producción, sobredesarrollando otras y acentuando la dependencia*” (Azcuay Ameghino y Romero Wimer, 2011: 17).

permite considerar compañías involucradas en el proceso de extranjerización en el cual el capital foráneo posee una participación minoritaria.

Lo que se verifica, entonces, es un proceso de multinacionalización o transnacionalización de las empresas tanto por la diversidad de capitales que componen sus paquetes accionarios como por la pluralidad de mercados donde actúan y extraen sus recursos. Las multinacionales surgen con la crisis de fines de siglo XIX y los inicios de la expansión del capital imperialista, debe considerarse como tales a aquellas empresas que instalan filiales en múltiples países donde producen de forma integral todo el producto. La expansión de las transnacionales alude a un proceso más reciente –principalmente a partir de la crisis de fines de la década de 1960 e inicio de la de 1970–, se trata de producir a través de distintos países. Es decir, las filiales se desintegran verticalmente y cada una pasa a encargarse de sólo una etapa del proceso productivo. Esta situación implica una mayor pérdida de soberanía de los Estados dependientes: las decisiones respecto a la cadena global de valor no se toman en estos espacios, que aparecen más o menos intercambiables entre sí (Trajtenberg, 1985). Vale aclarar que, en este marco se mantiene una asociación y entrelazamiento particular entre estas empresas (y las burguesías que las controlan) y el Estado de su país de origen (Vilas, 1973: 45).

Respecto a los agroquímicos, al iniciarse la década de 1970, estimuladas por la necesidad de aumentar sus ganancias luego de la quiebra del ordenamiento internacional de Bretton Woods y el fin del período de crecimiento sostenido de la segunda posguerra (Vidal, 2001: 79-81), las grandes compañías transnacionales –fundamentalmente de origen estadounidense y europeo– de la industria química y farmacéutica aceleraron su concentración adquiriendo o fusionándose con firmas semilleras líderes (proceso que no excluyó otras áreas de la economía global). Entre los casos más resonantes en el sector se registraron la compra de *Northrup King* por la empresa suiza *Sandoz* en 1976 y el *joint venture* de *Dekalb* con *Pfizer*.<sup>6</sup>

En los últimos años, se sumaron a esta dinámica las empresas chinas que exportan mercaderías y capitales. En 2008, la tasa anual de las inversiones chinas en el exterior alcanzó los US\$ 52.152 millones, mientras que, en valores promedios, esa tasa rondó los US\$ 2.200 millo-

---

6 En 1982, *Dekalb* formó una empresa conjunta con *Pfizer*, denominado *Dekalb-Pfizer Genetics* y posteriormente *Dekalb Corporation*. Entre 1996 y 1998 se concretó la adquisición de esta empresa por parte de *Monsanto*.

nes durante toda la década de 1990 (World Bank, 2009; International Fund Monetary, 2008).

Junto a estos cambios a nivel internacional correspondió en el marco nacional un proceso de consolidación del peso relativo del capital imperialista en el proceso de acumulación interno de la Argentina y, específicamente, en el complejo agroindustrial pampeano (Gutiérrez, 1991). Estas transformaciones fueron estimuladas por –un contexto político, económico y legal particular que tuvo como hito destacado la Ley de inversiones extranjeras (Ley N° 21.382)<sup>7</sup>, sancionada por la dictadura cívico-militar el 13 de agosto de 1976 y vigente hasta la actualidad.

## Marco regulatorio e intereses de las empresas transnacionales

Las transformaciones del conocimiento biotecnológico<sup>8</sup> acontecidas desde inicios del siglo XX conllevaron a modificaciones en la esfera jurídico-legal a escala internacional y nacional. Los derechos de propiedad intelectual sobre las semillas y los paquetes tecnológicos asociados suscitaron el interés de juristas y abogados por afirmar la apropiación

7 En 1993, el Decreto 1853/93 ordenó el texto de la Ley de inversiones extranjeras sancionado por la dictadura. De esta manera, con modificaciones menores, las condiciones al capital foráneo resultaron aún más ventajosas: se eliminaba la necesidad de contar con autorización expresa del Poder Ejecutivo para el acceso al crédito de mediano y largo plazo, se consideraba las relaciones entre las casas matrices y las subsidiarias locales como actos entre partes independientes y se eliminaban los requisitos y los plazos para la remisión de dividendos y la repatriación de capitales.

8 Se entiende por biotecnología agrícola o agrobiotecnología a toda técnica que usa organismos vivos o sustancias derivadas de esos organismos, para crear o modificar un producto, mejorar plantas o animales o desarrollar microorganismos para usos específicos. Por lo tanto, en un sentido amplio, el concepto resulta extensivo a toda la manipulación humana que ha intervenido en buena parte de la historia -desde hace unos 12.000 años, con la revolución Neolítica- en la elaboración de alimentos, bebidas, el mejoramiento de cultivos y la selección de animales domésticos (Morris Strauch Milstein, 1989).

A principios del siglo XX, el manejo de la semilla y el descubrimiento del “valor híbrido” otorgaron a diversas compañías la propiedad privada de “*los beneficios de la mejora genética que se venían compartiendo socialmente*” (Pengue, 2005:41).

Un importante paso en el poder económico de la industria biotecnológica se produjo en la década de 1970, la fusión entre biotecnología molecular e industria de la fermentación permitió las primeras aplicaciones prácticas de la técnica del Ácido Desoxirribonucleico (ADN) recombinante en el campo de las bacterias y las levaduras, lo cual benefició a la producción farmacéutica y agroindustrial (Tamames, 2003: 32; Katz y Bárcena, 2004: 23).

privada de los nuevos conocimientos y productos. Por nuestra parte, nos cabe indagar acerca del marco regulatorio en el ámbito nacional, escenario en el cual se enmarcan los intereses y las disputas entre las principales corporaciones productoras de insumos agropecuarios y biotecnológicos y la dinámica de cambio experimentada por este sector en el período bajo análisis.<sup>9</sup>

Específicamente en materia de agroquímicos, el Decreto Ley N° 3489 del 24 de marzo de 1958 y su reglamentación por el Decreto ley N° 5769 del 12 de mayo de 1959 establecieron que el Ministerio de Agricultura y Ganadería/Dirección General de Sanidad Vegetal fuera el contralor de la venta de productos químicos o biológicos y coadyuvantes usados en la producción agrícola.

A partir de 1969 se establecieron distintas leyes que fijan los límites máximos de residuos agroquímicos y las penalidades correspondientes a quienes las infringieren, son ellas: la Ley 18.073 del 27 de marzo de 1969, la Ley 18.796 del 8 de octubre de 1970 y la Ley 20.418 del 22 de junio de 1973.

En octubre de 1988 se instituyó el “Manual de Procedimiento para el Registro de Fertilizantes y Plaguicidas Agrícolas” dispuesto por Resolución N° 895/88 de la SAGyP de la nación, estableciendo que los nuevos productos deben pasar por un registro experimental aportando las empresas datos toxicológicos sobre los mismos, aunque ya hayan sido registrados en otros países.

Mediante el Decreto 2.121/90, la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca (SAGyP) de la Argentina prohibió algunos productos argumentando *“que la presencia de residuos contaminantes de alto riesgo toxicológico y de principios activos de alta residualidad pueden comprometer seriamente las exportaciones de productos y subproductos agrícolas”* (Gallo Mendoza, 1998: 9-15).

En 1995, mediante el Decreto N° 2.194/94 (posteriormente derogado y reemplazado por el Decreto N° 815 de 1999), se estableció el Sis-

---

9 Tanto en el ámbito de las relaciones internacionales como en cada uno de los países productores y consumidores se establecen distintas legislaciones vinculadas al uso y comercialización de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM). Los principales aspectos que se atienden en el marco regulatorio son los relacionados con los riesgos ambientales y sanitarios, el derecho de los ciudadanos a la información sobre los alimentos que se consumen, y la propiedad intelectual de las innovaciones biotecnológicas. No obstante, las condiciones para la aprobación experimental y para la comercialización varían en los diferentes países en función de los intereses de las empresas transnacionales expresados en los Estados-nación imperialistas y en la asociación subordinada de las burguesías intermediarias de los países dependientes (Pessanha y Wilkinson, 2005: 30-52; Fuchs, 2008b).



tema Nacional de Control de Alimentos y se creó la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL), con el objetivo de asegurar el cumplimiento del Código Alimentario Argentino. La CONAL, con sede en el Ministerio de Salud, está compuesta por representantes del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, la Secretaría de Comercio Interior, el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), la Secretaría de Políticas de Regulación e Institutos, el Instituto Nacional de Alimentos, y representantes de los gobiernos provinciales y de la ciudad de Buenos Aires.

Sin embargo, durante la década de 1990, más allá de estas prohibiciones, se establecieron medidas contrapuestas como las autorizaciones para la liquidación de *stocks* remanentes de las firmas que habían adquirido estos productos. A lo que hay que sumar, que, hasta la actualidad, en la Red de Laboratorios inscriptos en el SENASA participan entidades -radicadas en el país y en el exterior- visiblemente ligadas a las empresas que los producen y comercializan, transformándose las compañías en evaluadores toxicológicos de sus mismos productos agroquímicos<sup>10</sup>. De esta manera, los intereses de las empresas conseguirían imponerse por sobre las disposiciones sanitarias, más aún por sobre los cuidados del medio ambiente y la salud de la población.<sup>11</sup>

## Los grandes oferentes de agroquímicos

A partir de la década de 1970 y de forma acentuada desde mediados de la década de 1980, se registraron diferentes oleadas de fusiones y de concentración caracterizado por la emergencia de corporaciones que aglutinaron negocios de la química, la agroquímica, la producción de semillas, desarrollo de biotecnología y la industria farmacéutica, pasando a ocupar un lugar dominante en el rubro de insumos agropecuarios

---

10 Inicialmente, los datos procedieron de la entrevista al Ingeniero Forestal Claudio Lowy realizada por Fernando Romero Wimer, 22 de abril de 2013. En ella se hizo alusión a una carta oficial que enviara el Secretario de Agricultura de la Nación, Lorenzo Basso, en septiembre de 2011 a la Red Nacional de Acción Ecologista como respuesta a un pedido de informe que esta organización le formulara en junio del mismo año. En la misiva se indica que no es posible ver los expedientes de registro de los formulados porque son confidenciales y pertenecen a las empresas.

11 Este proceder contraviene la Resolución 736/2006 de la SAGPYA que sostiene en su artículo N° 9 “*Los laboratorios autorizados deberán abstenerse de efectuar análisis sobre material proveniente de cualquier empresa con la cual mantengan algún tipo de vinculación o dependencia que pueda afectar su independencia y juicio.*”

(Jacobs y Gutiérrez, 1986: 1). De ello se infiere visiblemente que la concentración conduce directamente a la formación de poderosas empresas conglomeradas que aplastan a sus competidores a través del menor precio relativo de sus productos y valor de las materias primas, además de asociar subordinadamente a otras a través de la titularidad de patentes de invención sobre genes, principios activos y microorganismos (Katz y Bárcena, 2004: 23-27).

En las empresas de biotecnología moderna –muchas de ellas inicialmente pequeñas y ligadas a universidades e institutos de investigación de las principales potencias imperialistas- han confluído los intereses económicos y científicos y, a través de sus activos en patentes, rutinas y desarrollos, han ingresado a la bolsa de valores para captar fondos de inversión. De este modo, el capital financiero –operando como capital de riesgo- ha intervenido en la dinámica del desarrollo científico y tecnológico de agroquímicos y semillas, en la cual cada estallido de las burbujas financieras ha permitido decantar el número de firmas participantes (Morales y Shaper, 2004: 203-207).

En los últimos años, las grandes corporaciones transnacionales que han concentrado el mercado mundial de insumos agropecuarios lideran la producción e innovación biotecnológica en la Argentina. Entre 2006 y 2008, las áreas de Innovación y Desarrollo (I&D) han representado entre un 12% a 39% de su facturación anual a nivel global, de los cuales aproximadamente el 40% está destinado para biotecnología agrícola (Bisang, Campi y Cesa, 2009: 32). De allí que los institutos tecnológicos públicos y las universidades de países dependientes, como la Argentina, hayan marchado extremadamente rezagados en esta línea frente a empresas cuyos beneficios son extraídos globalmente (Trigo y otros, 2002:110).

Entre 2006 y 2008, los Estados Unidos concentraron un 75% de la facturación mundial de las empresas biotecnológicas, Europa –principalmente Gran Bretaña, Alemania, Dinamarca, Francia y Suiza- participó con el 17%, la región de Asia y el Pacífico –liderada por Australia, India, China, Japón y Singapur- reunió un 5% y Canadá un 3% (Cuadro 1). Tendencia que parece mantenerse hacia 2013, con una marcada caída de la participación de Canadá.

Un rasgo saliente de este tipo de empresas es que la concentración de la producción es mucho más intensa que la concentración de trabajadores debido a la productividad de las nuevas tecnologías (Bisang, Campi y Cesa, 2009: 31).

**Cuadro 1. Panorama General de las empresas de biotecnología en el mundo y principales países/regiones oferentes, ingresos e inversión en I&D en millones de US\$ y empleados y compañías en unidades. Años: 2006, 2008 y 2013.**

	Años	Mundo	Estados Unidos	Europa	Canadá	Asia-Pacífico
Ingresos	2006	72.478	55.458	11.489	3.242	3.289
	2008	89.648	66.127	16.515	2.041	4.965
	2013	S/D	71.900	20.959	591	5.316*
I&D	2006	27.782	22.865	3.631	885	401
	2008	31.745	25.270	5.171	703	601
	2013	S/D	23.300	4.834	315	644*
Número de empleados	2006	190.500	130.600	39.740	7.190	12.970
	2008	200.760	128.200	49.060	7.970	15.530
	2013	S/D	109.530	55.030	1.910	12.380*
Cantidad compañías públicas	2006	710	336	156	82	136
	2008	776	371	178	72	155
	2013	S/D	339	168	59	50*
Cantidad de compañías privadas	2006	4.275	1.452	1.621	465	737
	2008	4.717	1.754	1.836	358	769
	2013	S/D	2.349	1.915	169	0

Fuentes: Elaboración propia sobre la base de datos Ernst & Young (2007, 2009 y 2014).

\* Los datos corresponden a Australia. El informe de 2014 no revela los datos conjuntos de la región Asia-Pacífico.

S/D: Sin datos.

Respecto a la dinámica concentradora creciente en los sectores de agroquímicos, biotecnología y semillas, con un acentuado desplazamiento del capital entre sectores, podemos subrayar que las crecientes fusiones y adquisiciones han otorgado a las compañías líderes de insumos agropecuarios el papel de oferentes de paquetes biotecnológicos completos estableciendo fuertes ligazones entre la industria alimentaria, química y farmacéutica (Ernst & Young, 2009: 26).

Según datos del año 2001, un conjunto de 7 corporaciones transnacionales concentraba el 80% de las ventas de las principales 20 compañías de agroquímicos y semillas. Con la adquisición de *Adventis* por *Bayer* ese mismo año, el número de líderes que concentraba similar

tamaño del mercado se redujo a 6 (Álvarez, 2003: 36). En otro estudio realizado según los datos del año 2003, estas seis principales compañías facturaron aproximadamente un total de US\$ 31.000 millones en insumos agropecuarios, lo cual constituía por entonces el 51% del mercado global (Bisang y Varela, 2006: 32-36). Para 2011, las mismas firmas concentraban el 76,1 % del mercado internacional de fitosanitarios y su facturación conjunta superaba los US\$ 54 millones (Cuadro 2).

**Cuadro 2. Total Mundial: Ventas de las 6 empresas líderes de insumos agrarios (fitosanitarios y semillas), en millones de US\$. Año: 2003 y 2011.**

Empresa	Origen	Ventas a nivel mundial de insumos agrícolas en millones de US\$		% del mercado de agroquímicos en 2011
		2003	2011	
<i>Bayer</i>	Alemania	6.917	8.662	17,1
<i>Syngenta</i>	Suiza	6.578	13.347	23,1
<i>DuPont</i>	Estados Unidos	5.500	9.161	6,6
<i>Monsanto</i>	Estados Unidos	4.936	12.183	7,4
<i>BASF</i>	Alemania	4.001	5.393	12,3
<i>Dow Agrosciences</i>	Estados Unidos	3.008	5.315	9,6
Total 6 líderes		30.940	54.061	76,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de BISANG y Varela (2006); ETC Group (2013).

Además de estas compañías se destacan en el sector de fitosanitarios global las empresas *Magan* (originariamente de capital israelí adquirida en 2011 por *China Nacional Agrochemical Company*), *Nufarm* (Australia), *Sumitomo Chemical* (Japón), *Arysta LifeScience* (Japón) y *FMC Corporation* (Estados Unidos). Las 6 principales firmas más estas últimas cinco controlan en los últimos años el 98 % del mercado de protección de cultivos.

A esto se agrega el control del 41% del mercado mundial de fertilizantes por parte de 10 compañías: *Yara* (Noruega), *Agrium* (Canadá), *Mosaic* (Estados Unidos), *Potash Corp* (Canadá), *CF Industries* (Estados Unidos), *Sinofert Holdings* (China), *K + S Group* (Alemania), *Israel Chemicals* (Israel), *Uralkali* (Rusia), y *Bunge* (con sede en Estados Unidos) que vendió su división de fertilizantes en Brasil a *Yara* en 2013.

## El mercado de fitosanitarios en la Argentina (1976-2014)

En el período 1976-2014, la composición de la industria de agroquímicos ha oscilado entre 50 a 80 empresas, y entre 1.500 a 6.500 trabajadores. La estructura del mercado de productos fitosanitarios se ha caracterizado por una alta concentración en manos de grandes empresas transnacionales como *Monsanto*, *Atanor*, *Syngenta*, *Bayer*, *Dow Agrosciences*, *Basf* y *DuPont* (Consejo Técnico de Inversiones, 1976-2014).

### El desarrollo de la industria de fitosanitarios durante la dictadura militar (1976-1983)

En la década de 1970, dos empresas, *Atanor* y *Compañía Química*, lideraban oligopólicamente la fabricación del herbicida 2,4 D. La primera, fundada en 1938, era una empresa mixta en la que en 1944 se asociaron poderosos grupos de la gran burguesía intermediaria argentina<sup>12</sup> -como los grupos *Braun-Menéndez Behety* y el grupo *Roberts*- con el Estado nacional a través de *Fabricaciones Militares* (Ostiguy, 1990: 229). La segunda fue creada en 1932 y era una compañía del grupo *Bunge & Born*.<sup>13</sup>

Para 1976, la Argentina importaba unas 7.500 toneladas de fitosanitarios para satisfacer la demanda interna, de las cuales el 45% correspondía a insecticidas, un 30% a fungicidas y un 25% a herbicidas (Consejo Técnico de Inversiones, 1976: 327)., aunque la tendencia se invertiría para los primeros años de la década de 1980, pasando a primer

12 Para el caso de los países oprimidos por el imperialismo, la distinción entre burguesía nacional y burguesía intermediaria (también llamada gran burguesía compradora) permite la diferenciación en el seno de esta clase de dos grandes sectores, reconociéndose a ambos como explotadores. Sin embargo, mientras en el caso la primera predominan sus contradicciones con el imperialismo por sobre sus vinculaciones, en la segunda priman la asociación por sobre la contradicción. Ésta actúa como soporte fundamental y dependiente de los distintos imperialismos, actuando como sus apéndices en la producción, la financiación y/o comercialización.

13 Esta firma de capital germano-belga-estadounidense fue creada por Charles Bunge en 1818 como una compañía cerealera comercial, ha mantenido en los últimos años su centro de negocios en Brasil y su oficina central en Nueva York, pasando a cotizar en la Bolsa de esa ciudad desde 2001. La empresa se estableció en Argentina en 1876, pretendiendo lograr un monopolio sobre los granos que comenzaban a exportarse. Si bien durante muchos años la subsidiaria en nuestro país funcionó con el nombre *Bunge & Born*, tras atravesar un proceso de reestructuración en la década de 1990, la empresa pasó a llamarse *Bunge Argentina* (Morgan, 1984 [1979]: 157-158; Fuchs, 1985 [1965]:42-43); Green y Laurent, 1988; Schvarzer, 1989; Anaya Franco, 1996: 111-119; Naishtat y Ceriott, 1998).

lugar los herbicidas. Para 1983, las importaciones experimentarían un crecimiento 113% respecto al inicio del período (Gráfico 1).

En 1979, como efecto de la Revolución Iraní, se registró una fuerte alza del petróleo que derivó en aumento de las cotizaciones internacionales de los agroquímicos. Lo cual influyó en las decisiones de reducción de los aranceles de importación de fitosanitarios y fertilizantes en el mes de mayo. Paralelamente, durante la gestión del ministro de economía José Martínez de Hoz, la última dictadura militar (1976-1983) eliminó los derechos de importación de los principios activos para elaborar los fitosanitarios, afectándose a las industrias que localmente fabricaban estos bienes.

El mismo año, *Compañía Química* selló una alianza con la transnacional estadounidense *Eli Lilly* a través de la firma *Quimel* y puso en marcha una planta de treflan -un herbicida para la soja- en San Nicolás (provincia de Buenos Aires). Este proyecto significó una inversión del orden de US\$ 1,5 millón (Schvarzer, 1989: 53; Consejo Técnico de Inversiones, 1979: 364-366). Paralelamente, esta asociación participó por aquellos años en las licitaciones petroleras que abrió la dictadura militar. Este tipo de acontecimientos manifiesta lo sustancial del desarrollo de fitosanitarios durante el período: el fortalecimiento de oligopolios transnacionales y el crecimiento económico de grupos de gran burguesía intermediaria asociados al capital extranjero que usufructuaron de la tutela oficial para aumentar sus beneficios.

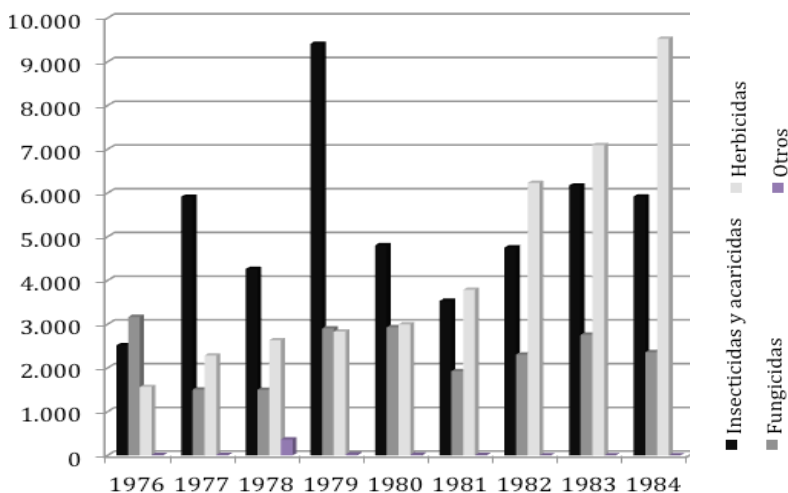
En 1981, la evolución del mercado de fitosanitarios manifestó dificultades en su demanda en virtud de la prolongada sequía que afectó al agro pampeano entre mayo y octubre de aquel año. Ante la reducción de las ventas, se incrementó la competencia entre las firmas que desarrollaban sus productos localmente y las que se dedicaban a la importación, registrándose continuas amenazas a la producción local por aumentos de los costos de producción y disminución de la rentabilidad. Ese año, *Atanor* y *Compañía Química* celebraron un acuerdo por el cual la primera se abocaría a la producción de productos formulados de diversos insumos agroquímicos que industrializaba la segunda (Consejo Técnico de Inversiones, 1981: 268-269).

Las mejoras de la rentabilidad de la agricultura pampeana registradas en el ciclo 1982/1983 significaron un incremento generalizado del consumo de agroquímicos, incrementándose las importaciones y no consiguiéndose frenar con la sanción de la Resolución N° 382 que estableció una cuotificación con límites a las compras externas de estos

bienes. De esta manera, se daba un duro golpe a cualquier nueva iniciativa nacional de industrialización de agroquímicos.

Mientras tanto, *Atanor* y *Compañía Química* se enfrentaban con el incremento de la competencia externa por parte de poderosos conglomerados transnacionales que le disputarían el mercado. Frente a este desafío, estos oligopolios mantuvieron su poder de presión sobre el Estado para maximizar sus beneficios y expandirse, procurando además nuevas alianzas empresariales. En el siguiente período, estas tendencias continuarían acentuándose.

**Gráfico 1. Argentina: Importación de Fitosanitarios en Toneladas. Años: 1976-1984.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Consejo Técnico de Inversiones (varios años).

### El mercado de fitosanitarios durante la etapa alfonsinista (1983-1989)

En 1984, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), la retracción de los precios de los productos agropecuarios en general, la incertidumbre respecto a los proyectos de reforma impositiva y el buen estado sanitario que en general presentaron los campos, determinaron la disminución generalizada de las ventas de agroquímicos. Esto influyó decisivamente en una acumulación de stocks por el lado de la oferta y

en una profundización de la competencia entre las empresas que producían localmente y las importadoras, con lo que conseguirían continuar avanzando las poderosas firmas transnacionales en el mercado interno.

En julio de 1985, la Secretaría de Comercio Interior resolvió implementar un régimen de precios máximos para los insumos agroquímicos, de acuerdo con los lineamientos de un informe específico elaborado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. La medida pasó a regir a partir del 4 de agosto de ese año y comprendió a las operaciones al contado sobre camión o vagón, depósito del fabricante o importador, sin incluir IVA ni flete. Los precios máximos establecidos se estimaron atractivos para los productores agropecuarios, pero la marcada disminución de las cotizaciones internacionales de los granos desalentó la inversión en estos insumos y los resultados económicos de la industria local no fueron elevados. No obstante, el acusado incremento de la producción de soja durante el período implicó un aumento de las compras de herbicidas post-emergentes para aplicarlos a este cultivo.

En ese último año, el holding *Bunge & Born* adquirió el 22% de las acciones de *Atanor* a través de *Compañía Química* (Minsburg, 1987: 104), situación que evolucionaría hasta convertirse en el socio mayoritario en 1988 con la adquisición del 21% del paquete accionario en manos de *Fabricaciones Militares*. Con este tipo de acontecimientos se anticipaba la política de privatizaciones encarada por el Estado nacional en la siguiente década y que tendría al capital transnacional y a los grupos de gran burguesía local como principales beneficiarios.

Durante el año 1987 se concretaron varias inversiones por parte de grandes empresas. *Monsanto* inauguró en Zárate (provincia de Buenos Aires) una planta para la producción de glifosato con un costo de US\$ 6,3 millones. *Atanor* abrió su planta de herbicidas en Río Tercero (provincia de Córdoba) con una inversión de US\$ 3,5 millones. Por su parte, *Compañía Química* invirtió US\$ 3 millones en la concreción de una planta de producción de atrazina.

### Los fitosanitarios durante el menemismo (1989-1999)

En la década de 1990, el sector creció sostenidamente en conjunto con la producción agrícola. En el marco de esta tendencia y la apertura neoliberal a las inversiones extranjeras, las empresas transnacionales encontraron un ambiente propicio para la instalación de nuevas plantas dotadas con tecnología moderna importada y capacidad para realizar exportaciones. Por su parte, las principales firmas –*Compañía Química*



y *Atanor*- fueron vendidas a grandes oferentes foráneos: en 1993, la primera pasó a manos de la estadounidense *Procter & Gamble* y en 1996 *Atanor* fue vendida al ya mencionado grupo *Albaugh* (Correa, 1996; Datri y Borenstein, 1998).

Tales acontecimientos fueron el resultado de la confluencia de distintas causas. Por un lado, la preferencia de las corporaciones imperialistas por las ramas más concentradas de la producción industrial. Por otro, la decisión de los conglomerados locales -con marcas bien posicionadas- de transferir sus empresas dotadas tecnología obsoleta y relativamente más débiles frente a sus competidores. En el caso de la transnacional *Bunge & Born*, la compañía pasó a desarrollar una estrategia de especialización en el negocio de *commodities* agropecuarios y se registraron algunos desprendimientos de sus actividades industriales (Gaggero, 2008).

La campaña agrícola 1990/1991 de granos finos y oleaginosas arrojó magros resultados como consecuencia de la disminución de los precios internacionales. Al iniciarse el año 1991, por efecto de la contracción de la demanda de estos insumos por parte de los productores agropecuarios y la rebaja de los aranceles de importación<sup>14</sup>, se registró una importante disminución en los precios de los herbicidas y fertilizantes. La situación evidenció signos de recuperación en la segunda parte de ese año pero encontró limitaciones en la disponibilidad del crédito. En líneas generales, esta dinámica del mercado de fitosanitarios marcada por el manejo de precios por parte de las principales corporaciones que influyen sobre la oferta y la regulación funcional a sus intereses de los aranceles externos resultaban una expresión manifiesta de la estructura cartelizada del sector y sus estrechos lazos con la estructura estatal de sus países de origen y su capacidad de presión sobre los gobiernos de países dependientes (Peritore, 1992).

Con posterioridad, la utilización de biotecnología acompañada del empleo de la siembra directa y, en general, buenos precios permitió alcanzar cosechas récords y el mercado de fitosanitarios pasó de US\$ 286 millones a US\$ 1.000 millones en 1997 (Gráfico 2). No obstante, durante 1998 se produjo una caída de los precios internacionales de los cereales y las oleaginosas, lo cual llevó a la búsqueda de los productores de reducir los costos de producción manteniendo o retornando a sistemas tradicionales y corriendo el riesgo de una disminución en los rendimientos por acción de plagas, malezas y enfermedades. A esto se añadieron, las in-

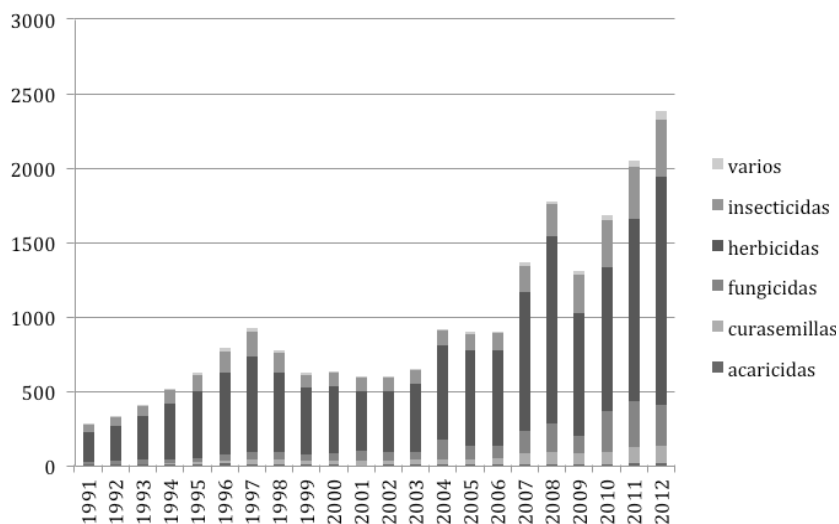
---

14 En julio de 1991 se dispuso que los plaguicidas provenientes de Brasil se beneficien con un aumento de la franquicia arancelaria del 40% al 47% sobre un derecho básico del 11%.

clemencias climáticas que perjudicaron los cultivos de algunas regiones llevando a una merma en la aplicación de fitosanitarios.

El período registró una agudización de la extranjerización del sector a través de la instalación de nuevas plantas. Entre ellas se pueden destacar las realizadas en 1997 por la firma alemana *Agrevo* con la construcción de su nueva planta para la formulación de fitosanitarios en Zárate con un costo de US\$ 5 millones. Por su parte, *Atanor* -ya en manos de *Albaugh-* comenzó a la ampliación de su planta de producción de herbicidas en San Nicolás.

**Gráfico 2. Evolución del mercado argentino de fitosanitarios por segmento en millones de US\$. Años: 1991-2012.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Consejo Técnico de Inversiones (1997); CASAFE (2010; 2012).

A nivel financiero, los proveedores de insumos operaron abriendo el crédito a los productores agropecuarios (principalmente a quienes tenían dificultades de acceso). Las empresas recargaban el precio de los agroquímicos con un 1,5% mensual frente al 0,9% mensual que se podía obtener en las entidades bancarias (Consejo Técnico de Inversiones, 1997: 321). De esta forma, las compañías imperialistas no sólo eran partícipes en la dotación de insumos que posibilitaban el crecimiento de

la producción granaria sino que se apropiaban de una parte de la renta agraria gracias a su posición oligopólica (Rodríguez y Seain, 2007), contribuían al proceso de endeudamiento de los pequeños y medianos productores y, por lo tanto, favorecían la brutal aceleración de la concentración económica que se verificaba en esos años en la estructura agraria argentina (Basualdo, 2007). Estos fenómenos, a su vez, se combinaron con políticas públicas que exacerbaban esas tendencias (Azcuy Ameghino, 2004; Fernández, 2008).

### Los mercados de fitosanitarios durante la postconvertibilidad (2002-2014)

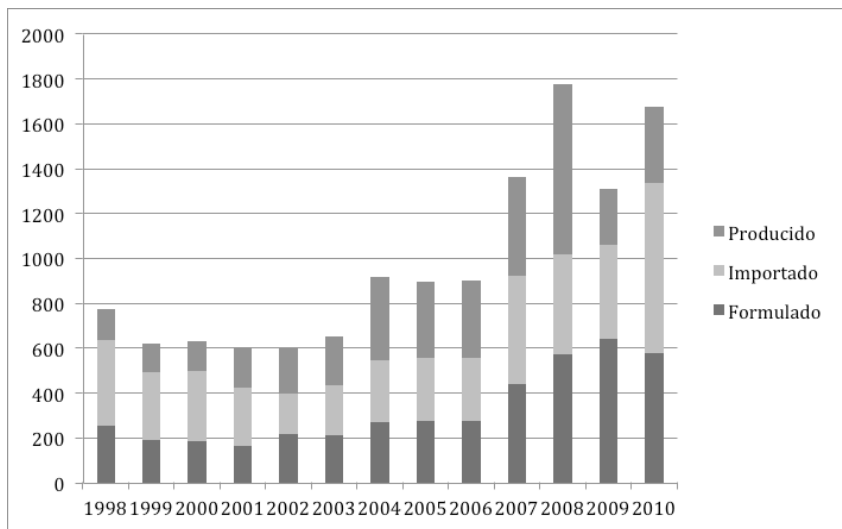
Según las estadísticas provenientes de la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes (CASAFE), el volumen de negocios pasó de US\$ 600 millones en el año 2002 hasta los US\$ 2.381 millones anuales precio neto al distribuidor en 2012 (Gráfico 2). El incremento de la demanda a partir de 2003 llevó a reducir la proporción de las exportaciones sobre la producción total. De todas maneras, la oferta doméstica ha resultado insuficiente para cubrir totalmente los requerimientos de la demanda local, por lo que puede observarse que en el mercado argentino de fitosanitarios, según los distintos años, entre el 60% y el 81% proviene de la formulación (es decir, se importa el principio activo para luego elaborar la mezcla) o es de origen importado (Cuadro 3 y Gráfico 3).

#### **Cuadro 3. Argentina: comercio exterior de fitosanitarios en millones de US\$ FOB. Años: 2003-2008, 2011 y 2014**

	Exportaciones	Var. % anual	Importaciones	Var. % anual	Balanza comercial
2003	81,7	-	246,2	-	-164,5
2004	86,8	6,2	460,2	86,9	-373,4
2005	124,8	43,8	433,4	-5,8	-308,6
2006	138,6	11,1	543,5	25,4	-404,9
2007	92,0	33,6	1.106,0	103,5	-1.014,0
2008	78,6	-14,6	1.473,6	33,2	-1.395,0
2011	340,3	S/D	1.306,6	S/D	-966,3
2014	468,6	S/D	1.805,2	S/D	-1.336,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de SENASA (varios años).

**Gráfico 3. Evolución del mercado argentino de fitosanitarios según origen en millones de dólares (precio neto al consumidor). Años: 1998-2010.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CASAFAE (2010).

Entre los años 2003 y 2007, Brasil marchaba a la cabeza de los países proveedores con el 39% de las importaciones—a través de similares corporaciones transnacionales que están presentes en Argentina-, seguido de Estados Unidos con el 16%, China 5%, España 5%, Alemania 4%, Israel 4%, Reino Unido 4%, Francia 3% y el resto de los países vendedores representaban un 20%. En cuanto a las exportaciones, los países limítrofes –Brasil 56%, Paraguay 12%, Uruguay 8%, Bolivia 8% y Chile 8%- fueron los principales destinos, representando en forma agregada el 92% de las mismas, seguidos por Estados Unidos con un 4% y México 2% y el resto de las ventas representaban un 2% (Centro de Estudios para la Producción, 2008). Esta tendencia de las exportaciones se mantuvo relativamente estable en los últimos años, mientras que el principal origen de las importaciones se modificaría claramente. (SENASA, 2014b).

La participación promedio de los herbicidas en los volúmenes totales de fitosanitarios ha rondado el 70%, destacándose una participación similar del glifosato dentro de este segmento. El llamado “fenóme-

no glifosato” (en 2009 representó el 93 % de las ventas de herbicidas) ha estado directamente vinculado a la difusión de la soja transgénica en la Argentina, la implementación de la técnica del barbecho químico y al desplazamiento de herbicidas selectivos por un producto de menor costo y mayor versatilidad. La patente de *Monsanto* en la Argentina había caducado en 1987 (Vara, 2004; Brieva, 2006: 265), es decir, mucho antes de la introducción de la soja transgénica; mientras que en Estados Unidos los derechos recién caerían en el año 2000 (Pierri y Abramovich, 2009). Este herbicida se producía localmente como un genérico por parte de diferentes empresas y resultaban significativas para su fabricación las importaciones del principio activo.

Hacia 2003, la empresa *Monsanto*, a través de la marca *Roundup*, lideraba las ventas de glifosato concentrando un 65% de las mismas, seguido por la firma de capitales estadounidenses *Atanor* con un 15%, *Syngenta*, *Nidera* y *Dow* (Consejo Técnico de Inversiones, 2003: 264), que reunían en conjunto un 10%, y el resto del mercado se distribuye entre unas 40 empresas de menor tamaño. Las corporaciones transnacionales presentan un alto grado de integración vertical, desarrollando todos los procesos desde la síntesis hasta la distribución de los agroquímicos de producción local. Sin embargo, los aportes en I&D se producen principalmente en las casa matrices.

Cuando cesó la vigencia de la patente en el país del norte y buena parte del mundo, las importaciones del principio activo del glifosato -que hasta entonces provenían mayoritariamente de los Estados Unidos- fueron reemplazadas por una explosión de importaciones chinas a precios más bajos, que llegaron a cubrir el 95% de las compras de ese producto (Rajman y Silva Faile, 2012).

Fundamentalmente, respecto a este insumo la situación pasó a modificarse drásticamente en los últimos años. Resulta significativo que el gobierno de Néstor Kirchner dispusiera en febrero de 2004, por Resolución 28/04 del Ministerio de Interior –cartera por entonces a cargo de Aníbal Fernández- “*el cierre de la investigación relativa a la existencia de dumping en operaciones de exportación hacia la República Argentina de glifosato y sus formulaciones, originarias de la República Popular China*”, evitando así aplicar aranceles extraordinarios a las importaciones de glifosato de este país y desestimando la petición efectuada por la empresa *Monsanto*. Según los guarismos del año 2014, de los US\$ FOB 1.805 millones en carácter de importaciones de fitosanitarios, el 44% procedían de China, resultando el glifosato un 60% de las ventas de ese país en fitosanitarios. En un segundo orden, marchan las importaciones

de origen estadounidense con un 18%, seguidos de Francia y Alemania con un 7% cada una, Brasil y Suiza –ambos con un 6%–, y reuniendo un 12% el resto de los países importadores (SENASA, 2014a). Estos últimos acontecimientos expresan sustancialmente a nivel mundial el incremento del poderío del capitalismo chino en los últimos años y la agudización de sus contradicciones con otros imperialismos. Respecto a la Argentina, evidencian el aumento de su incidencia política y económica en el país durante los últimos años, el cual fuera logrado a través de sus adquisiciones de tierras y su papel de gran comprador de soja y aceite de soja, y gran proveedor de productos industriales y equipos de infraestructura.<sup>15</sup>

## Los fertilizantes químicos en la agricultura pampeana (1976-2014)

Los fertilizantes nitrogenados y fosforados son los de mayor utilización en la producción de cereales y oleaginosas.<sup>16</sup>

Los fertilizantes nitrogenados, como la urea, el nitrato de amonio y sulfato de amonio, se sintetizan a partir de la combinación de hidrocarburos (principalmente gas) con el nitrógeno del aire. Particularmen-

---

15 En tal marco, Argentina y China firmaron entre otros el “Memorandum de Entendimiento sobre Cooperación en materia de Comercio e Inversión” (Buenos Aires, noviembre de 2004), el “Acta de la XVIª Reunión de la Comisión Mixta Económico-Comercial República Argentina-República Popular China” (Beijing, noviembre de 2006) y el “Memorandum de Entendimiento en materia de Cooperación Agrícola” (Febrero de 2009), el “Convenio de Cooperación Técnica entre el INTA y la Academia de Ciencias Agrícolas de China (CAAS)” (enero de 2010), el “Memorandum de entendimiento sobre cooperación en materia de semillas entre el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la (MAGyP) República Argentina y el Ministerio de Agricultura (MOA) de la República Popular China” (Buenos Aires, junio de 2012), y el “Plan de Acción Conjunta para la Profundización de Global de la Cooperación Agrícola entre el MAGyP de la República Argentina y el MOA de la República Popular China (Buenos Aires, junio de 2012).

16 Los fertilizantes son todas aquellas sustancias minerales u orgánicas que suministran elementos nutritivos para estimular el crecimiento, acrecentar la productividad o mejorar la calidad de producción de los vegetales. Estos insumos pueden contener los siguientes elementos: nutrientes primarios (nitrógeno, fósforo y potasio), nutrientes secundarios (calcio, magnesio, azufre) y micronutrientes (boro, zinc, cobre, hierro, molibdeno, manganeso, cloro). Pueden presentarse como productos sólidos o líquidos y, según su composición, ser simples (constituidos por una sola sustancia aunque ella posea uno o más nutrientes) o compuestos (se trata de mezclas de dos o más fertilizantes simples) (Fink, 1998: 5-19).

te, la urea es el fertilizante nitrogenado de mayor difusión mundial. Los principales orígenes de la importación de fertilizantes nitrogenados son China, Estados Unidos, Rusia, Brasil y Ucrania.

La elaboración de fertilizantes fosforados y potásicos depende de la presencia de yacimientos de roca fosfática en el lugar de origen, donde son procesados y exportados como producto final. En la Argentina, estos yacimientos existen pero su explotación local es marginal. De esta forma, estos fertilizantes no se producen en el país y se importan (FAO, 2004). Los principales países desde donde se importan fertilizantes fosforados son Rusia, Marruecos, Estados Unidos y México.

Durante el período bajo análisis (1976-2014), en diferentes períodos, diversas firmas se han destacado en las ventas de fertilizantes: *PASA Petrosur*, *Profertil*, *Bunge*, *Nidera*, *Cargill*, *Hydro Agri* (hasta 2004 vinculado al grupo noruego-estadounidense *Yara*), *Agroservicios Pampeanos (ASP)*<sup>17</sup> y *Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA)*. De este modo, en los últimos años, una sola empresa nacional -ACA- se ha observado entre las líderes, encontrándose el sector fuertemente oligopolizado por las empresas transnacionales que desplazaron a la representación de la gran burguesía intermediaria local (*Pérez Companc*) durante la década de 1990 y comienzos de la de 2000. Asimismo, se han registrado cambios sustanciales en términos de adopción masiva de los fertilizantes en la región pampeana que resultaron superiores a los incrementos proporcionales registrados a nivel mundial (Romero, 2013).

---

17 Desde 1995, otra empresa de *Agrium* ha sido su filial en Argentina *ASP (Agroservicios Pampeanos)*, dedicada a la comercialización de fertilizantes, semillas y agroquímicos y con 31 unidades comerciales en todo el país. En el ejercicio 2004, las ventas de *ASP* alcanzaron los US\$ 120 millones con una ganancia de US\$ 4,5 millones ascendiendo para 2005 a una facturación de US\$ 134 millones y una ganancia de US\$ 7 millones. No obstante, en 2002 tuvo que afrontar pérdidas por US\$ 57 millones. Según el informe del *Banco Central de la República Argentina*, a agosto de 2007 las deudas de *ASP* sumaban US\$ 17 millones. En 2004, a través de su subsidiaria *ASP*, *Agrium* compró las 18 sucursales *United Agri Products (UAP) Sudamérica* que habían sido propiedad de *ConAgra* y vendida en 2003 al fondo de inversión *Apollo Management LP*, 12 de ellas en Argentina, 4 en Chile y 2 en Bolivia. En 2007 la facturación de *Agrium* a nivel mundial alcanzó los US\$ 5.491 millones con una ganancia récord de US\$ 441 millones. Precisamente, las ventas de esta compañía han ido en ascenso sostenido desde el año 2000 en el que facturó unos US\$ 1.873 millones con ganancias de US\$ 73 millones hasta alcanzar en 2005 un volumen de ventas de US\$ 3.294 millones y ganancias por US\$ 283 millones. En 2008, *Agrium* completó la adquisición de *UAP*, incorporando 300 centros de distribución en Estados Unidos y Canadá. En 2010, *ASP* celebró un convenio con *Dupont* para la distribución de sus productos. (Infomedia Producciones, 2007; 2008a y 2008b).

## El mercado de fertilizantes durante la dictadura militar (1976-1983)

En la década de 1970, el abastecimiento local de urea se realizaba por la empresa *PASA Petrosur SA* (perteneciente a un consorcio de firmas estadounidenses). No obstante, a pesar de los bajísimos índices de consumo de fertilizantes, entre 1978 y 1984, la mayor parte provenía de la importación, pasando los productos de origen externo a representar entre el 52% y el 75 % del mercado interno (Gráfico 4).

Hasta 1976, los elevados precios y la relación insumo-producto de los fertilizantes importados habían restringido su consumo por parte de los productores agropecuarios argentinos. Estas eran circunstancias desfavorables para los incrementos de la productividad de la agricultura pampeana a la vez que el proceso de industrialización por sustitución de importaciones no había conseguido reemplazar los diversos fertilizantes que se compraban al exterior. Así, las condiciones resultaban desfavorables a una incorporación masiva de estos bienes, aunque la urea comenzaba a desprenderse de esta tendencia y se importaban por entonces unas 10 mil toneladas. En 1978, la colocación de la urea importada a precios más bajos que la producida en el mercado interno resultó adversa para los fabricantes locales, resultando así favorecidas en alta proporción las empresas transnacionales que operaban globalmente.

Al promediar aquellos años también se invierte la tendencia en el uso de amoníaco y sulfato de amonio, llevando a *PASA Petrosur* a una menor fabricación de este producto (Consejo Técnico de Investigaciones, 1978: 33).

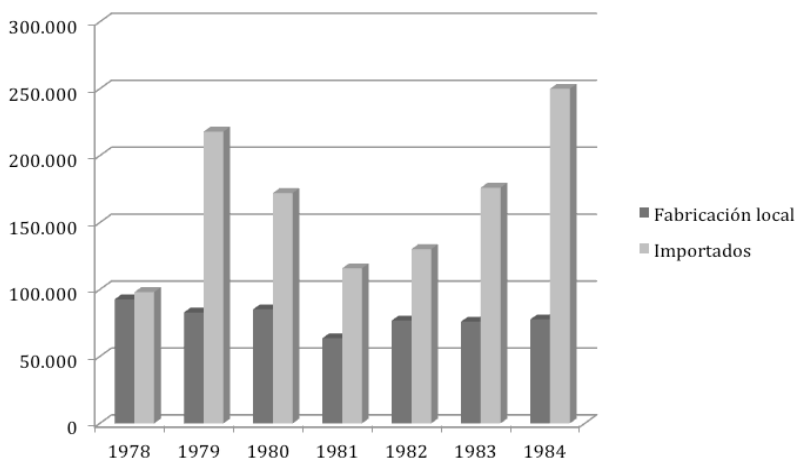
Hasta 1979 se fertilizaba aproximadamente un 15% de la superficie sembrada con trigo y la mayor parte de la fertilización en Argentina se realizaba en los cultivos intensivos. Ese año se registró un notable incremento del uso de la urea para trigo (que pasó de 15.000 toneladas/año a 70.000 toneladas/año), siendo este el cultivo de mayor consumo de fertilizantes. Un informe de 1981 sostenía que en la Argentina se utilizaban sólo 0,5 kilogramos de fertilizantes por hectárea al año mientras que en Chile y Uruguay se consumían entre 20 y 30 kilogramos por hectárea al año y en EE.UU. y los países de la CEE unos 250 kilogramos por hectárea al año (Consejo Técnico de Investigaciones, 1981: 267).<sup>18</sup>

---

18 Entre las principales razones vinculadas a la baja utilización de fertilizantes químicos hasta ese año podemos señalar:



**Gráfico 4. Argentina: Venta de Fertilizantes, en toneladas.  
Años: 1978-1984.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Consejo Técnico de Investigaciones (varios números).

- a) La producción extensiva y la rotación agrícola-ganadera. La existencia de la chacra mixta asegura el mantenimiento de la fertilidad del suelo por mecanismos biológicos a través de la alternancia de los cultivos agrícolas y pasturas leguminosas para el ganado. Éstas últimas tienen la propiedad de fijar nitrógeno atmosférico al suelo (Picardi, 1994/1995).
- b) Las relaciones de precios relativos insumo-producto. En distintas oportunidades se registraban tendencias a la baja de cereales y oleaginosas o precios de los fertilizantes en el mercado local superiores a los internacionales (Borella, 1962: 4-5). Durante la década de 1970, los productores argentinos de trigo debían entregar por el nitrógeno un 80% y un 140% más del producto que los productores norteamericanos y que los franceses respectivamente (Reca y Cirio, 1983). Circunstancias como el control del mercado externo y la búsqueda fallida de alternativas de producción local influyeron en el incremento de los valores de estos productos.
- c) El desconocimiento por parte del productor de los niveles de déficit de su suelo.
- d) La expansión de la figura del contrato de producción por cosecha. Los gastos de fertilización son realizados por el contratista y el propietario participa del incremento del beneficio (Del Bello, 1991: 698), resultando de esta forma una menor atención al progresivo deterioro de los suelos.
- e) El insuficiente desarrollo tecnológico nacional alcanzado en la materia, la escasa promoción del desarrollo de fuentes locales de aprovisionamiento y el eventual relativo desinterés imperialista en el rubro.

## El mercado de fertilizantes durante el gobierno alfonsinista (1983-1989)

En 1983, el gobierno argentino constituyó el Comité de Producción de Fertilizantes (COPROFER) a fin de impulsar la industrialización local de ese producto. A partir de 1984, el gobierno nacional promovió y subsidió la fertilización de trigo con urea –siendo el principal fertilizante en términos de consumo y volumen de negocios-, registrándose un nuevo salto a nivel de consumo y difusión de la fertilización química. La propuesta se realizó en el contexto de la difusión previa de semillas mejoradas, la expansión del cultivo de soja y del doble cultivo trigo-soja de segunda (Del Bello, 1991: 695-718). Esta iniciativa se denominó Subprograma de Fertilizantes y estaba enmarcada en el Programa Incremento de la Productividad Agropecuaria, cuya meta era alcanzar las 60 millones de toneladas de granos. De esta manera, las necesidades económicas de mayor exportación de granos, en el contexto de un mercado protegido, contribuirían contradictoriamente a la reducción de aranceles a la importación de fertilizantes.

El Subprograma se propuso la adquisición de grandes volúmenes de urea en el mercado internacional y la eliminación de los derechos de importación y otras restricciones, a fin de posibilitar el abaratamiento del precio del producto. En la campaña agrícola 1985-1986 se realizaron adquisiciones de Superfosfato Triple de Calcio (SPT). No obstante, esos años el programa presentó dificultades entorno a volúmenes no colocados por condiciones climáticas adversas y declinación del precio internacional del trigo.

Frente al mencionado subprograma, las empresas privadas reaccionaron negativamente ante su preocupación por la competencia de precios que ejerció la Junta Nacional de Granos (JNG) con el plan canje a fin de la cosecha de urea -principalmente proveniente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)- por trigo. La medida establecía cantidades diferenciales en relación a la distancia desde el punto de distribución al puerto de arribo que regía el canje.

En septiembre de 1985, la Secretaría de Agricultura –desde el inicio del gobierno de Alfonsín hasta el 31 de diciembre de 1986 a cargo de Lucio Reca- puso en marcha la segunda etapa del subprograma promoviendo el uso de fertilizantes en el cultivo de maíz mediante un plan canje, lo cual resultaba una experiencia novedosa en el país.

En julio de 1987, el grupo local *Pérez Companc* adquirió un tercio del paquete accionario de *PASA* pasando a participar de esta sociedad

compuesta mayoritariamente, por entonces, por firmas norteamericanas. (Minsburg, 1987: 41)

Por aquellos años también se promovieron desde el gobierno de Alfonsín la realización de nuevas plantas de fertilizante mediante sociedades mixtas –con participación de la empresa estatal *Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)* y capitales privados- a fin de producirlos internamente. Dos de estos proyectos fueron uno a realizarse en la provincia de Neuquén –denominado *Fertilizantes Neuquinos (FERTINEU)*- y otro en la provincia de Salta –bajo el nombre de *Fertilizantes del Noroeste Argentino (FERTINOA)*, ambos previstos para la producción en un mínimo de 100 toneladas/año de urea. Este escenario fue disputado tanto por capitales locales como por distintos capitales extranjeros (*Taiwán Fertilizantes* y la empresa checoslovaca *Technoexport*) pero los proyectos nunca llegaron a concretarse debido a las demoras registradas por la impugnación presentada por uno de los oferentes y demoras en la ejecución de los presupuestos adjudicados (Del Bello, 1991: 716-718).

Estas pretensiones de inversión de capitales checoslovacos y la importación de urea principalmente de la Unión Soviética estaban en consonancia con la activa presencia de los intereses rusos en la Argentina entre 1976 y 1989 (Vacs, 1984; Rapoport y Spiguel, 2005: 55-56).<sup>19</sup> Un hecho de significativa trascendencia, durante los años '80, fue el incremento de las adquisiciones de fertilizantes procedentes de Polonia y la URSS. A finales de la década, ya debilitada la superpotencia socialimperialista, del total de fertilizantes vendidos anualmente en la Argentina al menos un tercio todavía era cubierto con importaciones provenientes de esos destinos (Consejo Técnico de Investigaciones, 1989: 333) y el consumo por entonces rondaba los US\$ 65 millones al año (Consejo Técnico de Investigaciones, 1985: 286).

---

19 A partir de la segunda mitad de la década de 1950, el ascenso económico y político de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) operó en el marco de la transformación del socialismo en un poderoso y original capitalismo monopolista de Estado. Se trataría pues de un imperialismo que por su origen histórico tan peculiar no funcionaba exactamente igual que el de las potencias cuyos antecedentes registraban un largo período de desarrollo capitalista sin intermediación de una etapa socialista. Habría que hacer alguna salvedad en la forma que adquiriría la apropiación de plusvalía por parte de la nueva burguesía burocrática soviética, la cual se diferencia de las modalidades habituales vigentes en las expresiones clásicas del imperialismo (Dickhut, 1994).

## Los fertilizantes y las políticas neoliberales del menemismo y la Alianza (1989-2001)

En el contexto de vigencia del programa neoliberal instrumentado por los gobiernos de Carlos Menem y continuado por el gobierno de Fernando De la Rúa se experimentaron procesos de modernización e incremento de la producción agraria acompañados por una aguda concentración económica y desnacionalización agroindustrial, a la que no escapó el mercado de fertilizantes.

A partir de 1992, se ha podido observar una caída en la utilización de la urea perlada que se acentúa con la introducción de urea granulada en 1997. La evolución de estos productos muestra tendencias opuestas, tiene lugar un proceso sustitutivo del orden de las 200.000 a 300.000 toneladas anuales a favor de la granulada y en detrimento de la perlada (MECON, 2004).

En 1994, a pesar de la notable expansión del uso de los fertilizantes apenas se alcanzaron los 30 kilogramos por hectárea. En el caso del trigo, entre las campañas agrícolas 1991/1992 y 1999/2000, la fertilización pasó del 25% al 75% de la superficie total cultivada (Gráfico 8).

En 1997, puede observarse la proyección de una obra de abultados requerimientos de capital. La ya privatizada *YPF* (todavía con un porcentaje considerable de acciones en manos del Estado nacional y los Estados provinciales pero propiedad conjunta con bancos y fondos de inversión transnacionales) y las empresas *Pérez Companc* y *Agrium* anunciaron la creación de la firma *Profertil* para construir una planta de urea y amoníaco en Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires). Por entonces, la obra sería la mayor del mundo en su tipo con un volumen de producción que superaría el millón de toneladas anuales. Además, contaría con aportes del orden de los US\$ 500 millones del gobierno de la provincia de Buenos Aires, encabezado por Eduardo Duhalde. En diciembre de 1998, *Pérez Companc* se retiró de este proyecto en un contexto de caída del precio del petróleo, manteniéndose en el control de su empresa *PASA* y en 1999, el paquete accionario mayoritario de *YPF* fue adquirido por la empresa española *Repsol*, que pasó entonces a participar de la constitución de *Profertil*. No debe perderse de vista que la inversión estatal no perseguía un fin estratégico para el desarrollo social y económico del país, si no que -en consonancia con la política abiertamente entreguista del período- le concedía al capital foráneo la fuente de generación de enormes riquezas mientras en la Argentina crecía el

desempleo<sup>20</sup> y la pobreza<sup>21</sup> y se asistía al endeudamiento y remate de las explotaciones agropecuarias de pequeños y medianos productores (Azcuy Ameghino, 2004: 215-228).

De esta manera, aún a pesar de las inversiones, la operatoria de *Repsol* al frente de *YPF* succionó de forma parasitaria importantes recursos del Estado, adquiriendo la concesión de las reservas petroleras a precios subvaluados, pagando regalías por debajo de las que las corporaciones pagaban en Bolivia y Venezuela, alcanzando ganancias superlativas con el encarecimiento de los precios internos de los combustibles, obteniendo significativos beneficios impositivos y consintiéndosele la evasión fiscal sin control de su extracción de crudo (Gavaldá, 2006 [2003]: 27-51).

Vale indicar que, hasta la puesta en funcionamiento de la planta de producción de urea de *Profertil* en Bahía Blanca, el aumento del consumo en el mercado interno mantenía la tendencia al abastecimiento principalmente vía importaciones, las cuales prácticamente se octuplicaron entre 1990 y el año 2000. En el año 2001, ya instalada esta fábrica, recién se da un importante salto de los fertilizantes de origen local pero producido por capitales extranjeros, alcanzando las 660 mil toneladas (Gráfico 7).

## Los fertilizantes y el escenario post-convertibilidad (2002-2014)

Entre 2002 y 2008, el mercado de la urea granulada ha estado controlado oligopólicamente por la empresa *Profertil*, calculándose en unos US\$ 100 millones las utilidades netas anuales en promedio entre 2006 y 2008. Según datos de 2004 del Ministerio de Economía, esta compañía ha participado con un 77% de la oferta en lo que respecta a la comercialización primaria de fertilizantes nitrogenados. Por otra parte, *Profertil* obtuvo por efecto de la pesificación realizada durante la pre-

---

20 Durante la década de 1990, entre las principales tendencias de la economía para generar empleo genuino puede observarse que la tasa de desocupación pasó de 6% en 1991 a 14,7% en 2000 y la tasa de subocupación de 7,9% a 14,3% en el mismo período. Es decir, aproximadamente un 40% de la población económicamente activa tenía problemas de trabajo. (Beccaria, 2002).

21 “El número de personas por debajo de la línea de pobreza (población cuyos ingresos no alcanzaban para comprar una canasta de bienes y servicios básicos de costo mínimo) pasó del 21,5% en 1991, al 28,9% en 2000; el volumen de indigentes (aquellos cuyos ingresos no alcanzan siquiera a cubrir los gastos de alimentación) saltó de 3% a 7,7% en igual lapso”. (Torrado, 2004: 46).

sidencia de Duhalde al iniciarse el año 2002 una licuación de su deuda que le arrojó un beneficio del orden de los US\$ 31 millones (Basualdo, Schorr y Lozano, 2002). Paralelamente, las distintas investigaciones por posición monopólica seguidas contra la empresa por la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia del Ministerio de Economía y Producción de la nación resultaron favorables a la firma y se la liberó de acusaciones.<sup>22</sup> Préstese entonces atención a como estas resoluciones favorecieron al capital imperialista y contribuyeron a la transferencia de recursos nacionales a favor de las empresas monopólicas, drenando una abundante riqueza que el Estado podría haber absorbido en beneficio de las mayorías populares y evitando consolidar posiciones dominantes de compañías que habían obtenido amplios beneficios durante el período anterior.<sup>23</sup>

En 2002, la segunda productora local de urea, *Pecom Energía* –la ex empresa *PASA Petrosur* del grupo *Pérez Companc*– fue vendida a la empresa brasileña *Petrobras*, en aproximadamente US\$ 1.000 millones.

En cuanto al consumo anual de fertilizantes en Argentina, este ha tenido en los últimos 20 años un crecimiento exponencial, pasó de 300 mil toneladas en 1990 a 3.680.000 toneladas en 2007, año récord (Gráfico 5). Asimismo, se incrementó la producción local de este producto a partir de 2001, manteniéndose una participación en los últimos años de entre el 32% al 35% (Gráficos 6 y 7). De esta manera, para la campaña 2007/08, el porcentaje de hectáreas fertilizadas alcanzó el 95% de la superficie cultivada con trigo (Gráfico 8).

En 2008, se firmaron los acuerdos entre el gobierno de Tierra del Fuego y la firma *Tierra del Fuego y Química SA (TEQSA)*, propiedad de la empresa estatal china *Shaanxi*, que se instaló en la ciudad de Río Grande al año siguiente para producir amoníaco y urea granulada. Por entonces, el gobierno provincial, encabezado por Fabiana Ríos, conce-

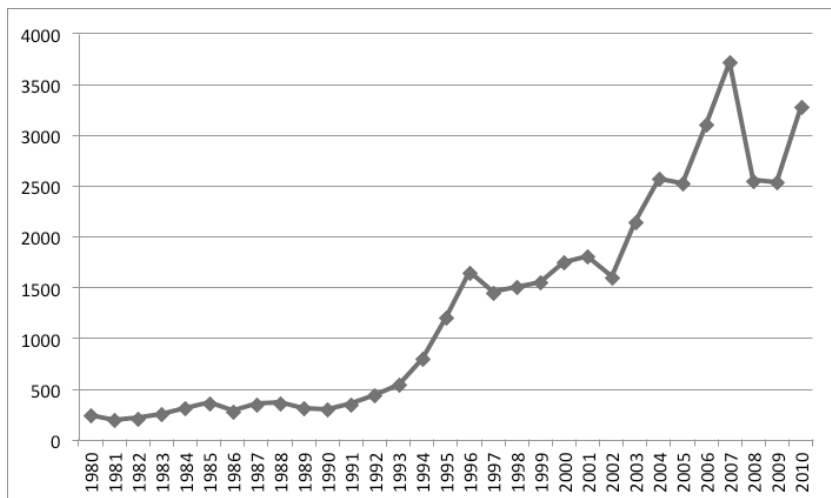
---

22 En el *Dictamen 436/04 de la Comisión de Defensa de la Competencia*, si bien se reconoce la concentración en el sector de la producción y la comercialización primaria, se sostiene que “*PROFERTIL tiene escasas posibilidades de cometer abuso de posición dominante porque es altamente desafiante, tanto por el bajo nivel de los aranceles existentes, como por las facilidades portuarias y logísticas que poseen los grandes distribuidores mayoristas para la importación, como por las posibilidades de realizar importaciones directas en pequeña escala, ya sea por camión o ferrocarril, tanto los distribuidores minoristas y los propios productores agropecuarios.*” (Comisión de Defensa de la Competencia, 2003).

23 A los que debe añadirse un abundante volumen de agua que *Profertil* consume diariamente, cuyos niveles rondaban en el año 2000 los 1.300 metros cúbicos por hora, lo que representa que una sola empresa absorbe el 16% del consumo total de las ciudades de Bahía Blanca y Punta Alta.

dió a la compañía la compra de gas a precio promocional (a precios más baratos que los que el Estado nacional importaba desde Bolivia), otorgando así condiciones ampliamente beneficiosas para la radicación de esta industria extranjera en la isla.

**Gráfico 5. Argentina: Fertilizantes: evolución del mercado argentino en miles de toneladas. Años: 1980-2010.**



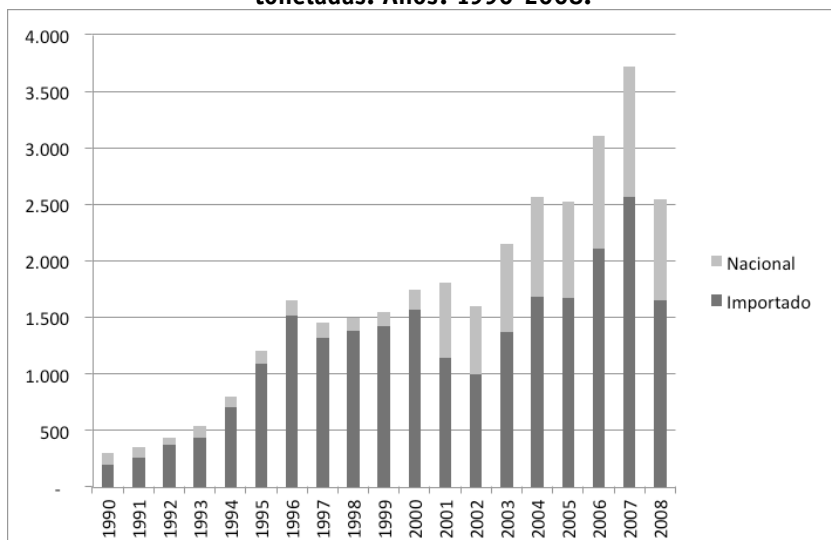
Fuente: Elaboración sobre la base de datos de CASAFE (2010).

En 2009, la empresa *PASA Fertilizantes* fue adquirida por la transnacional *Bunge* que produce en el país fertilizantes potásicos, nitrogenados, fosfatados y azufrados y además participa de la distribución mayorista de la producción de *Profertil* y de productos importados (Erro Velázquez y González Passetti, 2013: 119).

En 2012, la re-estatización de *YPF* implicó también la salida de *Repsol* de *Profertil*, por lo que la nueva *YPF* pasó a controlarla conjuntamente con *Agrium*.<sup>24</sup>

24 En abril de 2012, la presidenta Cristina Fernández –aduciendo la falta de inversión y escasez de producción de la española *Repsol*- envió al Congreso de la Nación un proyecto de ley que proponía la expropiación del 51% de las acciones de *YPF*. El 3 de mayo del mismo año fue sancionada la ley de la Soberanía Hidrocarburífera de la República Argentina (Ley 26.741).

**Gráfico 6. Argentina: Fertilizantes: Consumo según origen en miles de toneladas. Años: 1990-2008.**



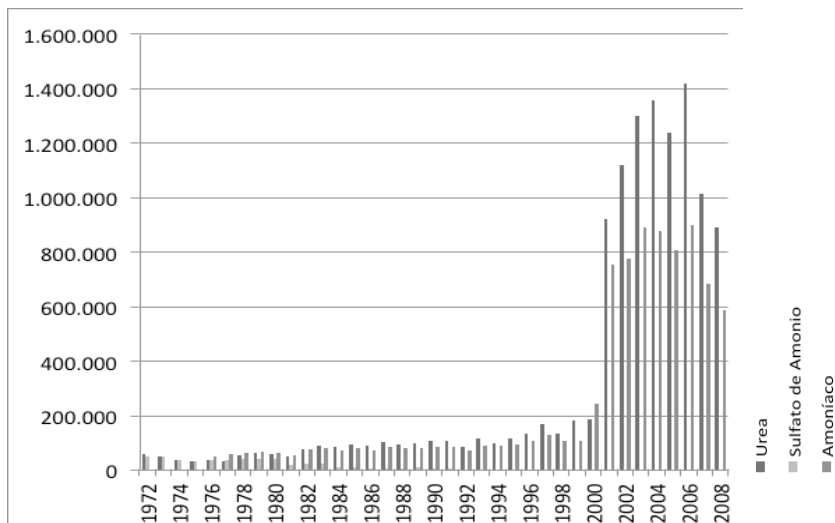
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de CASAFE (2008).

En los últimos años, el mercado local de fertilizantes factura un promedio de US\$ 1.500 anuales de promedio. Destacándose la producción de urea granulada y amoníaco de *Profertil*, la de urea perlada y Urea Amonium Nitrato (UAN) de *Bunge* y de superfosfato simple granulada de la firma estadounidense *Mosaic*<sup>25</sup>, la cual dejó de producir en el mercado argentino en 2014 y vendió su plan a una alianza entre *ACA* y la *Bunge*.

<sup>25</sup> En 2004, *Cargill* e *IMC Global* se unieron para crear *Mosaic*: una compañía con sede en Minnesota (Estados Unidos) dedicada a la producción de fertilizantes fosfatados y potásicos y cuyos principales mercados han sido los Estados Unidos y la India. En Argentina, *Mosaic* se ubicó en 2008 en el séptimo lugar entre los mercados de la compañía con ventas por US\$ 239 millones (el 2,5% de la facturación global). En 2009 ocupó el octavo lugar con ventas por US\$ 188 millones. *Mosaic* posee un puerto y una planta elaboradora de superfosfato simple granulada en Rosario que fue puesto en funcionamiento en 2007 con una inversión de US\$ 20 millones.

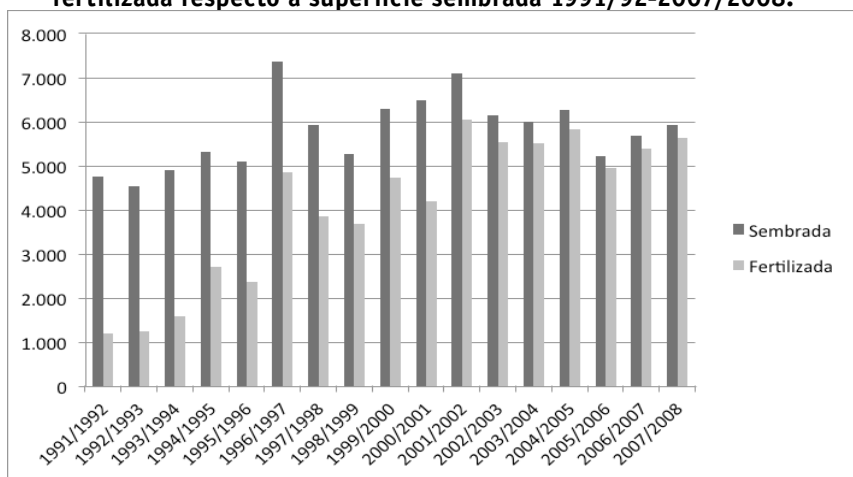


**Gráfico 7. Argentina: Producción de Fertilizantes en toneladas, 1972-2008.**



Fuente: Elaboración sobre la base del Consejo Técnico de Investigaciones (Varios años).

**Gráfico 8. Argentina: Fertilización del Trigo: superficie sembrada y superficie fertilizada en miles de hectáreas, porcentaje de superficie fertilizada respecto a superficie sembrada 1991/92-2007/2008.**



Fuente: Elaboración propia según base de datos del Ministerio de Agricultura de la Nación (2009).

En general, se trata de un sector oligopolizado en el que el abastecimiento del mercado local se encuentra en un 80% en manos de *Pro-fertil* y *Bunge*, sumándose grandes empresas comercializadoras (*Cargill*, *Nidera*, *ASP* y *Yara*), que actúan como importadores, agentes intermediarios y grandes distribuidores mayorista.

## Síntesis y conclusiones

Como se ha expuesto a lo largo del texto, las principales empresas que han operado en el sector de insumos poseen una amplia gama de negocios, destacándose la participación en un conjunto empresarial –con participación del capital financiero– que incluye la industria farmacéutica, la producción de agroquímicos, de semillas y de eventos biotecnológicos.

El acelerado proceso de fusiones registrado a nivel global desde la década de 1970 dio lugar a enormes conglomerados que concentran la investigación, la producción y la comercialización de estos productos, generándose importantes barreras a la entrada de nuevas empresas.

Nos hallamos entonces ante un escenario en el que las empresas monopolistas consiguen fagocitar a sus competidores en el plano internacional. El capital imperialista cuenta con las ventajas derivadas del tamaño de las corporaciones y el volumen del capital, una operatoria y un poder financiero de proyección mundial, mejores desarrollos biotecnológicos, y suficiente capacidad de producción como para provocar una avalancha de importaciones para controlar los mercados en contextos donde fueron desmantelados los mecanismos proteccionistas sectoriales en beneficio de la competencia externa.

En la década de 1990, la creciente incidencia de las empresas extranjeras en la economía argentina se manifestó, conjuntamente con el incremento de flujos de inversiones extranjeras y el aumento sustancial de las importaciones de insumos y bienes de capital, en el aumento de los pagos realizados por licencias, uso de patentes y marcas registradas, dirigidos al exterior. Como parte de esta dinámica, el desarrollo de las industrias de fitosanitarios y fertilizantes ha manifestado distintas formas la concentración económica del sector; fundamentalmente evidenciada en las cuotas de mercado de las principales compañías y las oleadas de fusiones y adquisiciones de firmas. En las últimas décadas, la aplicación de nuevas biotecnologías en la actividad agrícola halló un

escenario de acentuación y aceleración de la concentración y extranjerización de la estructura económica nacional.

Con todo, analizado el sector de agroquímicos durante el período 1976-2014, las características que adquirieron la dependencia y la concentración no han sido lineales.

En el caso de los fitosanitarios, desde el período 1976-1983 se puede observar tanto la concentración de la producción local en manos de la burguesía intermediaria –a través de *Braun-Menéndez Behety* e y el grupo *Roberts-* y el capital transnacional –a través de *Bunge-* como la dependencia de las importaciones para satisfacer la demanda local. Posteriormente, la construcción de la planta de la estadounidense *Monsanto* en 1987 ampliaría la disputa por el mercado local y el control de este por parte del capital imperialista. La etapa post-neoliberal, mantiene el peso de las transnacionales estadounidense y europeas en la producción local pero presenta también el crecimiento de la participación china vía importaciones (fundamentalmente de glifosato).

Por su parte, en el mercado de fertilizantes, durante el período 1976-1983 es notoria la concentración de la producción local en una empresa estadounidense (*PASA Petrosur*), con la posterior participación del grupo local *Pérez Companc* y la dependencia de las importaciones –fundamentalmente de la URSS y Polonia- para abastecer el consumo local. A fines de la década de 1990 se presenta un nuevo cuadro con el arribo de *Profertil* (controlada por capitales españoles y canadienses) y su monopolización de la producción local de urea a partir de 2001. Diversos movimientos se producen en la década de 2000: la venta de *PASA Petrosur* a *Petrobras* y la llegada de la empresa china *TEQSA* y de la firma *Mosaic*. Más recientemente, *ACA* y *Bunge* adquirieron *Mosaic* y el Estado nacional expropió los capitales españoles en *Profertil*. Con todo, el sector también se encuentra concentrado en las grandes comercializadoras –*Cargill*, *Nidera*, *ASP* y *Yara-* que controlan la distribución mayorista. Asimismo, a pesar de haber aumentado exponencialmente la producción local a partir de 2001, la demanda local continúa satisfaciéndose hasta la actualidad con un 65% de fertilizantes importados.

A través de lo expuesto, este estudio permite ver tanto el liderazgo de las empresas estadounidenses y europeas en el mercado argentino de agroquímicos, como la incidencia de las importaciones procedentes de la URSS y países de Europa oriental cuando la superpotencia euroasiática jugó un papel destacado en las relaciones de dependencia de la economía argentina entre 1976 y 1990. Asimismo, desde la década de 2000, una relación similar se ha presentado con la incidencia de los

capitales chinos en el complejo agroalimentario local, consolidándose la prefiguración de una “alianza estratégica” con eje en su constitución como principal destino de las exportaciones agropecuarias. En este sentido, resulta relevante considerar cómo los oligopolios instrumentalizan el Estado para maximizar sus beneficios y expandirse, participando también subordinadamente en los negocios las firmas de gran burguesía local.

Por último, queremos señalar respecto los procesos económicos y políticos de la última década larga -sin menoscabo de posicionarnos críticamente contra las políticas reaccionarias que les precedieron- que las contradicciones entre un conjunto de políticas que provocan desplazamientos de capitales imperialistas, la continuidad de la dependencia y el avance de la producción local son sólo aparentes. Una parte considerable de esta producción termina siendo coherente con el interés de la cúpula social agraria y fracciones de gran burguesía intermediaria en sus relaciones complementarias con diferentes imperialismos. De este modo, la clase dominante local se constituye en cadena de transmisión de los intereses y pugnas imperialistas a través de sus vinculaciones industriales, comerciales y financieras, posibilitando al capital foráneo las condiciones de drenaje de la riqueza obtenida en el país en beneficio de sus intereses.

Consideramos que estas conclusiones sirven de materia necesaria para reflexionar sobre el carácter nocivo del proceso de concentración y extranjerización económica -y los actores que la sostienen- sobre el conjunto de la sociedad argentina. A la vez, que permite visualizar un amplio espectro de sectores a transformar estructuralmente si se definen políticas públicas y movilizaciones colectivas que promuevan una reforma agraria integral en beneficio de las grandes mayorías populares.

## Bibliografía

- Anaya Franco, Eduardo (1996). "La Bunge & Born: un conglomerado multinacional", en: *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, N° 2, Lima, Universidad Mayor de San Marcos, pp. 111-119.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2004). "De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal, 1991-2001", en: Azcuy Ameghino, Eduardo, *Trincheras en la historia. Historiografía, marxismo y debates*, Buenos Aires, Imago Mundi, pp. 229-272.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2004). "Reformas económicas y conflicto social agrario: la Argentina menemista, 1991-1999", en: Azcuy Ameghino, Eduardo, *Trincheras en la historia. Historiografía, marxismo y debates*, Buenos Aires, Imago Mundi, pp. 215-228.
- Azcuy Ameghino, Eduardo y Romero Wimer, Fernando (2001). "El imperialismo y el sector agroindustrial argentino: ideas, referencias y debates para reactivar una vieja agenda de investigación", en: *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, Bahía Blanca, N° 4, julio-diciembre, pp. 11-46.
- Basualdo, Eduardo, Schorr, Martín y Lozano, Claudio (2002). "La transferencia de recursos a la cúpula económica durante la administración Duhalde. El nuevo plan social del gobierno", Buenos Aires, IDEF-CTA.
- Basualdo, Victoria (2007). "Tendencias recientes de la distribución de la propiedad de la tierra en la provincia de Buenos Aires: ¿concentración o desconcentración?", en: Basualdo, Victoria y Forcinito, Karina, *Transformaciones recientes en la economía argentina. Tendencias y perspectivas*, Buenos Aires, Prometeo/UNGS, pp. 79-98.
- Beccaria, Luis (2002). "Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo XX", en: Beccaria, Luis et al., *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bisang, Roberto y Varela, Liliana (2006). "Panorama internacional de la biotecnología en el sector agrario", en: Bisang, Roberto; Gutman, Graciela; Lavarello, Pablo; Sztulwark, Sebastián y Díaz, Alberto (Comp.), *Biotecnología y desarrollo. Un modelo para armar en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Bisang, Roberto; Campi, Mercedes y Cesa, Verónica (2009). *Biotecnología y Desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL.

- Borella, Adolfo (1962). "Industria de los fertilizantes en la República Argentina", en: Instituto de la Producción, *Contribuciones*, N° 70, La Plata.
- Brieva, Susana (2006). *Dinámica socio-técnica de la producción agrícola en países periféricos: configuración y reconfiguración tecnológica en la producción de semillas de trigo y soja en Argentina, desde 1970 a la actualidad*, Buenos Aires, FLACSO [Tesis doctoral].
- Correa, Rubén (1996). "Alimentos la apuesta de Bunge y Born", en: *La Nación*, Buenos Aires, 21 de abril.
- Datri, Darío y Borenstein, Andrés (1998). "La retirada final del grupo Bunge & Born", en: *Clarín*, Buenos Aires, 31 de mayo.
- De Greef, Willy (1994). "Riesgos y regulación de la biotecnología: conceptos básicos y breve historia", en: Jaffé, Walter, *Armonización de la bioseguridad en el Cono Sur: supervisión de plantas transgénicas*, San José de Costa Rica, IICA.
- Del Bello, Juan Carlos (1991). "Difusión de fertilizantes", en: Barsky, Osvaldo (editor), *El desarrollo agropecuario pampeano*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Dickhut, Willi (1994). *La restauración del capitalismo en Unión Soviética*, Buenos Aires, Ágora, T. 1.
- Erro Velázquez, Melisa y González Passetti, Aldana (2013). "La industria de agroinsumos en la agricultura transgénica", en: Romero Wimer, Fernando y otros, *El complejo agroalimentario pampeano (1976-2012)*, Bahía Blanca/Buenos Aires, Ediciones del CEISO/Ediciones del PIEA, pp. 93-129.
- Fernández, Diego Ariel (2008). "El fuelle del Estado: sobre la incidencia de las políticas públicas en la concentración de la producción agrícola pampeana (1989-2001)", en: *Documentos del CIEA*, N° 3, Buenos Aires, pp. 33-67.
- Finck, Arnold (1998). *Fertilizantes y fertilización*, Barcelona, Reverté.
- Fuchs, Jaime (1985). *Argentina. Estructura económico-social actual*, Buenos Aires, Cartago.
- Fuchs, Richard (2008<sup>a</sup>). "Ímpias alianças: multinacionais da Agroquímica, governo dos EUA, Fundação Rockefeller, Banco Mundial, Organização Mundial do Comércio, Organização Mundial da Saúde, Food and Drug Administration, Rede Internacional de Pesquisa e International Service for the Acquisition of Agri-Biotech Applications. Na rede dos lobistas nada é deixado ao acaso", en: Andrioli, Antônio y Fuchs, Richard (Orgs.), *Transgênicos: as sementes do mal. A silêncio-*

- sa contaminação de solos e alimentos, São Paulo, Expressão Popular, pp. 174-190.*
- Fuchs, Richard (2008b). “O negocio como patentes no caso das sementes transgênicas: 20 anos de royalties”, en: *Andrioli, Antônio y Fuchs, Richard (Orgs.), Transgênicos: as sementes do mal. A silenciosa contaminação de solos e alimentos, São Paulo, Expressão Popular, pp. 191-199.*
- Gaggero, Alejandro (2008). ““Fui industrial durante muchos años...”. Los grupos económicos nacionales y el proceso de extranjerización del empresariado argentino durante la década de los noventa.”, en: *Papeles de trabajo. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios de la Universidad Nacional de San Martín, Año 2, N° 3, Buenos Aires, junio.*
- Gallo Mendoza, Guillermo (1998). *Los agroquímicos, la salud animal y vegetal y la salud de la población humana en la Argentina*, Buenos Aires, ILAPS.
- Gavaldá, Marc (2006). *La recolonización. Repsol en América Latina. Invasión y resistencias*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.
- Green, Raúl y Laurent, Catherine (1998). *El poder de la Bunge y Born*, Buenos Aires, Legasa.
- Gutiérrez, Marta (1991). “Políticas de genética vegetal”, en: BARSKY, Osvaldo (editor), *El desarrollo agropecuario pampeano*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Jacobs, Eduardo y Gutiérrez, Marta (1986). *La industria en países semi-industrializados: los casos de Argentina y Brasil, Serie Proagro N°8*, La Haya, ISNAR.
- Lenin, Vladimir (1970). “El imperialismo, etapa superior del capitalismo”, en: *Obras Completas*, Buenos Aires, Cartago, T. XXIII, pp. 298-425.
- Katz, Jorge y Bárcena, Alicia (2004). “El advenimiento de un nuevo paradigma tecnológico. El caso de los productos transgénicos”, en: Bárcena, Alicia, Katz, Jorge, Morales, César y Schaper, Marianne (editores), *Los transgénicos en América Latina y el Caribe: un debate abierto*, Santiago de Chile, CEPAL.
- Marx, Carlos (1999). *El Capital. Crítica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica, T. I.
- Marx, Karl (1987). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, México, Siglo XXI.
- Minsburg, Naúm (1987). *Capitales extranjeros y grupos dominantes (análisis histórico y contemporáneo)*, Buenos Aires, CEAL, Tomo II.

- Morales, César y Shaper, Marianne (2004). "Las nuevas fronteras tecnológicas: los transgénicos y sus impactos sobre América Latina y el Caribe", en: Bárcena, Alicia, Katz, Jorge, Morales, César y Shaper, Marianne (editores), *Los transgénicos en América Latina y el Caribe: un debate abierto*, Santiago de Chile, CEPAL.
- Morgan, Dan (1984). *Los traficantes de granos*, Buenos Aires, Abril.
- Morris Strauch Milstein, Mordejai (1989). "Historia de la Biotecnología", en: *Ciencia y desarrollo*, México, CONACYT, vol. XIV, N° 84, enero-febrero, pp. 19-32.
- Naishtat, Silvia y Ceriott, Luis (1998). "Bunge y Molinos, una historia de amor no correspondido", en: *Clarín*, 2 de junio.
- Newby, Howard y Sevilla Guzmán, Eduardo (1983). *Introducción a la Sociología Rural*, Madrid, Alianza Universidad.
- Nun, José (1987). "La teoría política y la tradición democrática", en: Nun, José y Portantiero, Juan Carlos, *Ensayos sobre la tradición democrática en Argentina*, Buenos Aires, Puntosur.
- Ostiguy, Pierre (1990). *Los capitanes de la industria: grandes empresarios, política y economía en la Argentina de los años 80*, Buenos Aires, Legasa.
- Pengue, Walter (2005). *Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina. ¿La transgénesis de un continente?*, México, PNUMA-GEPAMA.
- Peritore, Patrick (1992), "El surgimiento del cartel biotecnológico", en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 54, N° 2, abril-junio, pp. 101-131.
- Pessanha, Lavinia y Wilkinson, John (2005). *Transgênicos, recursos genéticos e segurança alimentar: o que está em jogo nos debates?*, Campinas, Amazém do Ipê.
- Picardi, Susana (1994/95), *Biotecnología en el sector agropecuario: el caso de los biofertilizantes*, Bahía Blanca, Departamento de Economía.
- Pierri, José y Abramovsky, Marcelo (2009). "Legislaciones de patentes de semilla y uso de insumos en la producción de soja en la Argentina y en los Estados Unidos, 1990/2006", en: *Realidad Económica*, Buenos Aires, N° 244, pp. 88-117.
- Rajman, Nadab y Silva Failde, Diego (2012). "El desafío del desarrollo para la Argentina en un contexto mundial incierto", en: *IV Congreso Anual de AEDA*, 15-17 de agosto.



- Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio (2005). *Política exterior argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001)*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Reca, Lucio y Cirio, Félix (1983). *Fertilizantes químicos: fuente de crecimiento subutilizado en la agricultura pampeana*, Buenos Aires, FUNDECO.
- Rodríguez, Javier y Seain, Carla (2007). “El sector agropecuario argentino, 1990-2005”: del crecimiento con crisis a la exteriorización de la renta”, en: Basualdo, Victoria y Forcinito, Karina (Comp.), *Transformaciones recientes en la economía argentina. Tendencias y perspectivas*, Buenos Aires, Prometeo/UNGS, pp. 57-77.
- Romero, Fernando Gabriel (2013). *El capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano (1976-2008)*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Tesis doctoral].
- Rubinstein, Clara (2004). “Criterios científicos para la evaluación de la bioseguridad de organismos genéticamente modificados”, en: Echenique, Viviana, Rubinstein, Clara y Mroginski, Luis (Comp.), *Biotecnología y mejoramiento vegetal*, Buenos Aires, Ediciones INTA.
- Schvarzer, Jorge (1989). *Bunge & Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico*, Buenos Aires, CISEA/GEL.
- Smouts, Marie-Claude (2004). “É possível democratizar a governança da economia política global?”, en: Gómez, José María, *América Latina y el (des)orden global neoliberal: hegemonía, contrahegemonía, perspectivas*, Buenos Aires, CLACSO.
- Tamames, Ramón (2003). *Los transgénicos. Conózcalos a fondo*, Barcelona, Ariel.
- Torrado, Susana (2004). *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y la familia*, Buenos Aires, Capital intelectual.
- Trajtenberg, Raúl (1985). *Concentración global y transnacionalización*, Buenos Aires, CET.
- Trigo, Eduardo, Chudnovsky, Daniel, Cap, Eugenio y López, Andrés (2002). *Los transgénicos en la agricultura argentina. Una historia con final abierto*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Vacs, Aldo César (1984). *Los socios discretos. El nuevo carácter en las relaciones entre la Argentina y la Unión Soviética*, Buenos Aires, Sudamericana.

- Vara, Ana María (2004). “Transgénicos en Argentina: más allá del boom de la soja”, en: *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, Buenos Aires, vol. 1, N° 3, septiembre, pp. 101-129.
- Vidal, Gregorio (2001). *Privatizaciones, fusiones y adquisiciones: las grandes empresas en América Latina*, Barcelona, Anthropos Editorial.
- Vilas, Carlos (1973). “Extranjerización de la sociedad y el estado”, en: *Realidad Económica*, Buenos Aires, N°12, marzo-abril.

## Fuentes

### a. Documentos institucionales e informes técnicos

- Álvarez, Valeria (2003). “Evolución del mercado de insumos agrícolas y su relación con las transformaciones del sector agropecuario en la década de los 90 (Informe final).”, en: Ministerio de Economía de la Nación, *Estudios sobre el sector agroalimentario*.
- Centro de Estudios para la Producción (2008). *El sector fitosanitarios en Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Producción.
- Consejo Técnico de Inversiones, *Anuario de economía argentina*, N° 15 a 53, Buenos Aires, 1976-2014.
- Ernst & Young, *Beyond borders. Global biotechnology report*, EYGM (Años 2007, 2009 y 2014).
- ETC Group (2013). *El carro delante del caballo. Semillas, suelos y campesinos. ¿Quién controla los insumos agrícolas. Informe 2013*.
- Infomedia Producciones, “Quien es quien. Agrium”, en: *El Federal*, N° 200, Buenos Aires, 6 de marzo de 2008a, pp. 40-41;
- Infomedia Producciones, “Quien es quien. ASP”, en: *El Federal*, N° 173, Buenos Aires, 30 de agosto de 2007, pp. 40-41.
- Infomedia Producciones, “Quien es quien. United Agri Products”, en: *El Federal*, N° 222, Buenos Aires, 7 de agosto de 2008b, pp. 40-41.
- MECON, *Abastecimiento de urea para el sector agropecuario*, Expediente N° S01: 0263111/2004, Registro del Ministerio de Economía y Producción, Resolución SCT N° 149, Buenos Aires, 2004.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), *El uso de fertilizantes por cultivo en Argentina*, Roma, FAO, 2004.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), *Instrumentos de la FAO sobre bioseguridad*, Roma, FAO, 2007.

## b. Textos legales

Comisión de Defensa de la Competencia, *Dictamen 436/04*, Buenos Aires, Ministerio de Economía, 22 de diciembre de 2003.

SAGYPA, *Resolución 736/2006*, Buenos Aires, 17 de noviembre de 2006.

Ministerio de Interior, *Resolución 28/04*, Buenos Aires, febrero de 2004.

## 3. Estadísticas

CASAFE, *Mercado Argentino de Productos Fitosanitarios*, (Años 2008-2012).

International Fund Monetary, *World Economic Outlook Database*, 2008.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA DE LA NACIÓN: <http://www.minagri.gob.ar/site/index.php>

SENASA, *Estadísticas de comercio exterior de fitosanitarios*, (Años 2003-2014).

SENASA, *Importaciones de Fitoterápicos*, 2014a.

SENASA, *Exportaciones de Fitoterápicos*, 2014b.

World Bank, *World Development Indicators*, septiembre de 2009.

## 4. Entrevistas

Claudio Lowy realizada mediante correo electrónico por Fernando Romero Wimer, 22 de abril de 2013

Vara, Ana María, “Transgénicos en Argentina: más allá del boom de la soja”, en: *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, Buenos Aires, vol. 1, N° 3, septiembre de 2004, pp. 101-129.

Vidal, Gregorio, *Privatizaciones, fusiones y adquisiciones: las grandes empresas en América Latina*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2001.

Vilas, Carlos, “Extranjerización de la sociedad y el estado”, en: *Realidad Económica*, Buenos Aires, N°12, marzo-abril de 1973.

Los agroquímicos: concentración y dependencia en la Argentina (1976-2014)

Fecha de recepción: 26/7/2014

Fecha de aceptación: 12/10/2014

